



Estudio de rostro femenino que incluye las características comunes de las pinturas de aprendizaje de esta época. Fondo neutro, interés en las masas de color más que en el dibujo y contornos difuminados en las partes en que el pintor no quiere dar importancia son algunos rasgos de esta obra. En esta ocasión la modelo mira fijamente al espectador sobre su hombro izquierdo con una mirada un tanto melancólica.

Aparece firmado en la parte inferior derecha como «A. López Torres, 1929».

Donado por Eulalia y Carmen López Torres en escritura pública, 28.4.93.